Liras, Sextillas y Décima de José de Cobaleda y Aguilar, poeta inédito del barroco español

Continuamos la publicación de la obra de José de Cobaleda y Aguilar, poeta granadino del barroco, contenida en el manuscrito de la Biblioteca Nacional nº 4126 e inédita casi en su totalidad hasta nuestras ediciones de sus sonetos, canciones y romances¹. Sólo se habían publicado su «Panegírico, nacimiento, vida y hazañas del invicto Emperador Carlos V»², en octavas reales, y el soneto que inserta Pérez de Guzmán en su «Cancionero de la Rosa»³, a lo que nos hemos referido en nuestros estudios sobre este distinguido poeta del siglo XVII.

En el presente trabajo incluimos unas «Liras» destinadas al «certamen que se celebró en la ciudad de Ronda en fiesta del Santísimo Sacramento» 4; el que Cobaleda llama «romance de

⁽¹⁾ Francisco Serrano Castilla, José de Cobaleda y Aguilar (Ensayo sobre un poeta inédito del Barroco español) I, Santiago de Compostela, 1963. Los sonetos de Don José de Cobaleda y Aguilar, poeta inédito del Barroco español, Revista de Literatura del C.S. de I. C., tomo XLIII, nº 86, julio-diciembre 1981, págs. 203-244. Romances de José de Cobaleda y Aguilar, poeta inédito del Barroco español, Archivum, tomos XXXI-XXXII, 1981-1982, págs. 671-688. Canciones de José de Cobaleda y Aguilar, poeta inédito del Barroco español, Archivum, tomos XXXIV-XXXV, 1984-1985.

⁽²⁾ Obra citada, José de Cobaleda y Aguilar, págs. 14-15.

⁽³⁾ Trabajo sobre los sonetos pág. 208. En nuestra obra citada de 1963 publicamos tres sonetos y comentamos otros, págs. 29-31.

⁽⁴⁾ Presentó a este certamen, como indicamos en el texto, varias composiciones, entre ellas un romance del que se dice en el manuscrito que «salió premiado» y unas redondillas que también indica que «se premiaron».

pie quebrado», titulado «Al Licenciado D. Francisco Jiménez del Aguila, Alcalde Mayor de la ciudad de Alhama» y una «Décima amorosa».

Las «Liras», así tituladas después de indicar «al mismo intento y para el mismo certamen», refiriéndose al del Santísimo Sacramento mencionado, son seis estrofas de seis versos. En realidad son «estrofas aliradas» que componen una canción de igual clase.

Son las únicas liras que figuran en el manuscrito cobalediano.

Su paradigma es el siguiente:

a B a B c C

Estamos, por consiguiente, ante una estrofa de seis versos, tres heptasílabos y tres endecasílabos alternados, que riman alternadamente también, a excepción de los dos últimos que forman un pareado.

Se ve la persistencia en un tema religioso en el siglo XVII.

Aparecen los recursos que venimos destacando en nuestros trabajos sobre el poeta granadino.

Observamos, por ejemplo, en la primera, el endecasílabo trimembre final, «luz que es pan, pan que es Dios y Dios que es hombre»; la contraposición *nieve-arder* en el final de la segunda, «en orientes de nieve arder el día»; el «... ve sin ojos y sin plumas vuela», con que concluye la lira cuarta.

Como siempre, Cobaleda es mejor poeta en los endecasílabos que en el arte menor. Ejemplos de versos logrados podrían ser también:

a la cumbre feliz de las estrellas,

con que finaliza la quinta lira, o los dos que siguen de la sexta y última:

a los sacros tesoros de la tierra

libres de pena canten la victoria⁵.

Cobaleda denomina «romance de pie quebrado» a su composición «Al Licenciado D. Francisco Jiménez del Aguila, Alcalde Mayor de la ciudad de Alhama» («amigo de D. José», se dice en el manuscrito).

Se trata de unas sextillas de pie quebrado, de igual estructura que las manriqueñas, cuya influencia es notoria, como señalábamos en nuestro primer estudio sobre el poeta 6, aspecto destacable de las mismas.

La sextilla 18 presenta un juego conceptista:

En tan rico empobrecer el apellido segundo os viene mal y es muy claro a mi entender que no hay águila en el mundo sin caudal.

Cobaleda es autor de varias composiciones en décimas, entre ellas la titulada «A una mariposa que huyendo de la luz de una vela murió en los ojos de una dama», que habíamos señalado en anterior publicación por el tema tan propio de su tiempo.

Insertamos ahora la que el poeta denomina «Décima amorosa».

Son significativos sus octosílabos, claramente indicadores de la época. Sirvan de ejemplo los dos iniciales:

⁽⁵⁾ A una «glosa» de Cobaleda que figura en el repetido manuscrito 4126 antecede lo siguiente:

[«]Para uno de los puntos del certamen que se celebró en Ronda en la festividad del Santísimo Sacramento, escribió D. José esta glosa. Ella y el romance y las liras y redondillas las envió con diferentes nombres de poetas y así salieron impresos, mas todos son de D. José». De todo ello nos ocuparemos en el estudio que preparamos.

⁽⁶⁾ Obra citada, pág. 21.

Pasé de la arena oscura a tu claro resplandor,

o las contraposiciones del cambio de «monstruo de rigor» en «monstruo de hermosura», por ese «claro resplandor» de la amada.

Concluye con unos bellos versos:

bien es calentar presuma lo desnudo de mi pluma en la luz de tus estrellas

Una vez más conviene tener presente que D. José de Cobaleda y Aguilar es un buen poeta entre tantos ingenios como constituyen la espléndida segunda fila de la poesía barroca y un sonetista de primera fila. Fue «hombre fiel a la época en que vivió», como decíamos e intentamos demostrar desde nuestro primer estudio cobalediano.

Esperamos recoger todos nuestros trabajos sobre Cobaleda en nueva obra que preparamos, con la edición de su «corpus poético» completo, así como la inclusión de un análisis de construcciones gramaticales del poeta culterano, siguiendo las enseñanzas de la Escuela y Departamento ovetense del maestro Emilio Alarcos LLorach, a los que nos honramos en pertenecer.

Francisco Serrano Castilla

⁽⁷⁾ Id. pág. 20.

LIRAS

- Deidad en blanco velo
 mayor misterio de la fe, decoro
 de la tierra y del cielo
 que sigo humilde y reverente adoro
 siendo por más renombre
 luz que es pan, pan que es Dios y Dios
 [que es hombre.
- 2 Sol que la esfera al bello cenit fue breve y horizonte escaso tan misterioso y bello que nuestra luz debemos a su ocaso y hace en sacra porfía en orientes de nieve arder el día.
- 3 Divina y clara fuente que del margen del cielo desatada tu gloriosa corriente la tierra fertiliza aprisionada publicándose ufano arroyo de tal fuente el oceano.
- 4 Flor en cuya dulzura
 más bien que en el sudor de la mañana
 sus panales procura
 fabricar con industria soberana
 la fe, docta abejuela
 que ve sin ojos y sin plumas vuela.
- 5 Sacramento propicio que los demás con gracias perfeccionan y eres de su edificio el alto capitel que lo coronas llegando en puntas bellas a la cumbre feliz de las estrellas.

Pues les das lucimiento a los sacros tesoros de la tierra dales Señor aliento para que libres de esta obscura guerra los hombres en tu gloria libres de pena canten la victoria.

Al Licenciado D. Francisco Jiménez del Aguila, Alcalde Mayor de la ciudad de Alhama. Amigo de D. José

ROMANCE DE PIE QUEBRADO

- En coplas de pie quebrado ha de andar mi devoción esta vez y siendo vos mi abogado a ser vendrá la oración del justo juez.
- 2 Juez justo sois bien lo sabe el poder que administráis sin falacias mas aunque tan justo y grave don Francisco siempre estáis para gracias.
- Ministro tan excelente hoy no le tiene, sospecho, ningún rey cortés, piadoso, prudente, solícito y al fin hecho a la ley.
- 4 Con firmeza judicial usáis pues la regia vara y sin pasión castigando siempre igual

- aunque sea de Guevara al ladrón.
- 5 Al logrero que la mies cautiva odioso y así triunfa necio con moderación cortés dais si hay trigo en su alholí mucho aprecio.
- 6 Al tahur que ya insolente la quietud de la ciudad trae en quintas como físico prudente le sacáis la enfermedad por las pintas.
- 7 Al espadachín que en vano ambicioso de opinión más se arroja viéndole un pobre gusano la fabricáis la prisión por la hoja.
- 8 Al ocioso y muy amigo de vivir sin trabajarlo si lo halláis no se le tarda el castigo bien que sea el castigarlo por demás.
- 9 Al que vencido de amor se amancebó, le hacéis guerra blandamente sabiendo, amigo y señor, que en el mundo hay poca tierra continente.
- 10 A la que vive a su antojo y de más dama muy cruda se condena

- le dais con suave enojo tal fraterna que sin duda es una y buena.
- A la pobre encarcelada que ya por falta de dueño y de ventura llora triste y desvelada hacéis que consiga el sueño y la soltura.
- 12 Y en fin de vuestras acciones aún las mínimas se ven con donaire y sin viento de soplones que mal os parece quien os da un aire.
- 13 Con propia solicitud las aventuras buscando sin despechos deshace vuestra virtud los tuertos sólo ojeando los derechos.
- 14 Y si alguno hacer intenta ofensas a vuestra pluma repetidas dice cayendo en la cuenta que ajustáis muy bien en suma las partidas.
- 15 Las mil leyes pienso a fe que de vuestro docto pecho traen la alcuña y siendo así no diré que tenéis todo el derecho en la uña.
- 16 Bonito es eso imagina el que pone en vuestros pasos advertencia

- que alcalde sois bonacina pues hacéis todos los casos de conciencia.
- 17 Por limpio de manos creo que os trata la suerte fiera de fayanca pues aunque limpias no veo en vuestras manos siquiera una blanca.
- 18 En tan rico empobrecer el apellido segundo os viene mal y es muy claro a mi entender que no hay águila en el mundo sin caudal.
- 19 Mas a tanta perfección altos premios no limita Dios jamás y aquí da fin mi oración aunque mal rimada escrita que no hay más.

DECIMA AMOROSA

Pasé de la arena obscura a tu claro resplandor y de un monstruo de rigor a otro monstruo de hermosura. Esa a quien la suerte dura sólo vistió de querellas pues, aunque se abrase en ellas, bien es calentar presuma lo desnudo de mi pluma en la luz de tus estrellas.